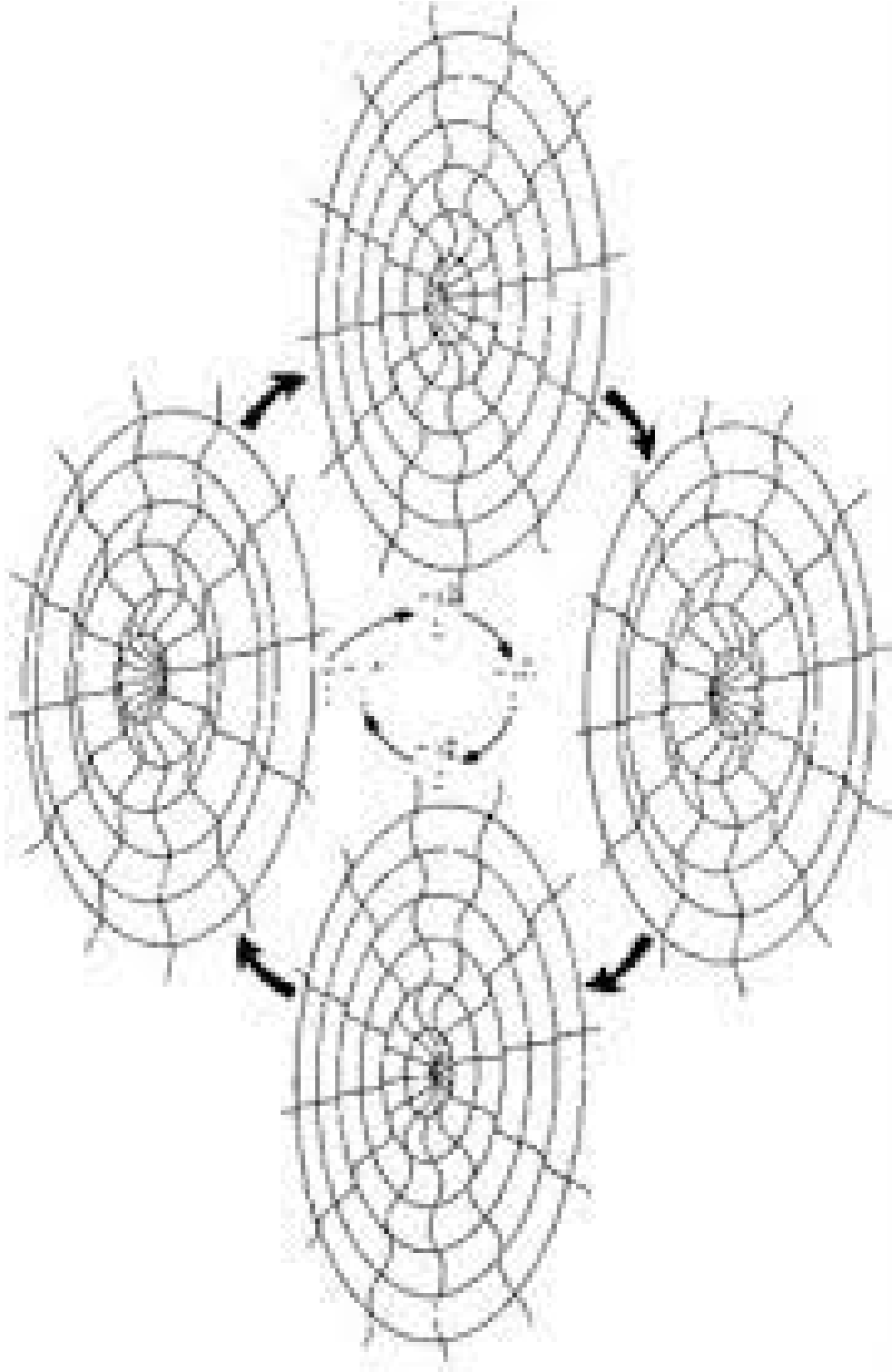


Sigilosas de sigilosa

alecraM G.



Capítulo 1

Sigilosas de sigilosa

Dicen de mí, que dijo una doctora del cerebro que poseo algunas cualidades cuánticas, que soy un átomo desapercibido percibiendo algunos quarks y algunos leptón's. Paso desapercibida entre un millón, millones, billones y trillones de gentes supuestamente escrupulosas. Solo los rigurosos (científicos) podrían percibir, y por qué si, apreciar esta terrible naturaleza.

Yo lo único que entiendo es que no entiendo nada,
y que si no entiendo nada es porque en mi cerebro existe una mundología desapercibida.

Que, necesito no entender nada para buscarme entre las sombras y el silencio.

Que, soy tan pequeña que hasta poseo la habilidad de moverme por el espacio tiempo,
y solo para encontrarme con su sensatez.

Nos gusta los acertijos ¿verdad?, a mí me encanta cuando me convierto en uno de esos,

cuando tengo que ser yo quien tiene que resolver alguno.

Tanto rodeo ¿y?, mi cerebro da muchas vueltas como algo borracho dentro de un montón de tontos recuerdos.

No tiene sentido ¿o acaso si?

que yo piense así,

como que perdí,

si en mi hipocampo todo eso sigue ahí.

Como comprenderá, yo me ahogo entre palabras que nunca digo,

y ahora que sé que puedo decirlo:

puede que haya conocido a la magia

pero la magia no es nada sin el mago.

Yo no sé nada de apegos,

yo solo sé llevar a lo eterno lo aparentemente efímero de cada momento,

y eso es porque un cerebro puede burlar al tiempo,

¿no ve que si?

yo busco y busco, encuentro reminiscencias.

Soy una mente que no sabe cómo se siente, excepto cuando un riguroso se hace presente;

y aunque no lo aparente, yo me siento valiente e inteligente cuando

decimos todo eso que se siente, es una necesidad un tanto frecuente

aunque no se me aparente.

Dicen que las palabras nunca serán suficientes para expresar algo que se siente, pero necesito que de algún modo me encuentre, a veces parezco ausente, de pronto no sabe que si quiere aquí me tiene.

Yo no puedo hablar ni sentir como todos lo hacen,
yo no siento mariposas, yo en cambio siento lombrices.
Mientras las mariposas vuelan, las lombrices quieren traspasar a mi corazón.

¿La conclusión?, mi amor es una constante evolución.

Yo tenía cerca la luna, y antes, a otras lunas, las cuales alumbran con el sol.

Yo, siendo como un ave nocturna solo aprecio el plenilunio, hasta que la luna me contó de la existencia del sol, desde entonces, todo mi estupor para el sol. He conocido un par de soles, en otros sistemas, pero ninguno tiene todos los colores, y lo peor, a ninguno puedo oír.

Y como siempre yo, sobradamente temprano para irme demasiado tarde. Aquí no me roza la melancolía, porque siendo el tiempo algo comprensible para los rigurosos, sabe que puede búscame en su memoria, al menos eso entendí... call me.

De todos modos, así se siente la libertad.
Mi lenguaje figurado es el lenguaje de los sigilosos,
los que pasamos gran tiempo en la oscuridad,
los que podemos amar sin necesidad de tanto ruido,
los viajeros interdimensionales
que se conocen en cada una de sus vidas.

Del mismo modo, yo así lo manifiesto,
así lo siento,
así lo escribo.
Y así lo confieso.

*Escrito por: sigilosa de sigilosas de mundos sigilosos
Garay. M.*